



Batalla de Junín¹

La victoria de Rázuri y los coraceros trujillanos

por: Néstor Ledesma

Al iniciarse el año 1824 todo parecía perdido para la causa patriota. Los ex presidentes Riva Agüero y Torre Tagle habían renegado de la República y fueron declarados traidores por el Congreso. La hacienda pública quebrada, el ejército en situación logística muy precaria y el territorio liberado reducido a las provincias del norte del país. La situación llegó a tal extremo que, el 26 de marzo de 1824 se instauró a la ciudad de Trujillo como capital de la República.

Frente a la debacle, el General Bolívar y Don José Faustino Sánchez Carrión (Ministro General de Gobierno) organizaron el ejército y el poder ejecutivo.

El binomio cívico – militar marchó por los Andes. En abril de 1824 partieron de Trujillo rumbo a la serranía. En mayo afiataron el ejército libertador en Huamachuco, tierra natal de Sánchez Carrión. En junio pasaron por Huaraz y Huánuco, en julio llegaron a Cerro de Pasco y a principios de agosto bordearon el lago Junín, a más de cuatro mil metros sobre el nivel del mar y a una temperatura de 0° C.

Entre los miles hombres del ejército patriota se encontraba José Andrés Rázuri Esteves, natural de San Pedro de Lloc, pueblo costeño a 99 kilómetros de la ciudad de Trujillo; de oficio agricultor y quien en noviembre de 1820 se incorporó voluntariamente a la expedición libertadora de San Martín, con el grado de sargento.

En agosto de 1824, cuando el ejército libertador dirigido por Bolívar arribó a los campos de Junín, Rázuri frisaba los 33 años de edad y era ayudante del primer escuadrón de caballería.

En la tarde del 6 de agosto de 1824, el ejército patriota marchaba por la cordillera occidental adyacente al lago Junín y divisaron a dos leguas de distancia hacia el oriente, en el llano, al ejército realista.

¹ Extracto de mi artículo “La Fragilidad del Destino Histórico”. Abeja Republicana, junio de 2017.

Hacia las cuatro de la tarde ambos bandos adelantaron sus caballerías. Mil doscientos realistas enfrentarían a novecientos patriotas. Pero la ventaja realista no sólo consistía en el número de jinetes, sino en su posición estratégica en el llano, donde habían desplegado cómodamente sus escuadrones. En tanto, la caballería patriota que descendía por una estrecha quebrada, debía dosificar su movimiento, flanqueado por un lado por los cerros y por el otro lado por los pantanos.



Andrés Rázuri

Antes de que terminen de desplegarse los escuadrones patriotas, los realistas iniciaron un soberbio y contundente ataque, frustrando los movimientos prescritos y produciendo las primeras bajas entre el ejército libertador.

En tales circunstancias, Bolívar se retiró raudamente hacia la retaguardia, a una altura elevada, y permaneció guarecido -junto con la infantería- a una legua de distancia del campo de batalla, desde donde ordenó la retirada de la caballería con el fin de resguardarla del asedio enemigo.

Rázuri fue el encargado de transmitir la orden al escuadrón de caballería Húsares del Perú, integrado por 160 coraceros trujillanos y piuranos, al mando del Teniente Coronel argentino Isidoro Suarez, que permanecía en la quebrada de Chacamarca, en un punto ciego al escenario de la batalla y a la espera de ingresar a la explanada de la pampa de Junín.

Al bajar por la quebrada y a pocos pasos de Suarez, Rázuri logró distinguir en el horizonte la persecución de los escuadrones de la caballería peruana, retirándose desordenadamente, mientras eran apremiados por la caballería realista.

La caballería patriota en retirada quedaba hacia el extremo izquierdo del escenario, en tanto la caballería realista -al ataque- se situaba de modo perpendicular al frente de los Húsares del Perú, que resultaron repentinamente a la retaguardia de los realistas de manera ventajosa.

Súbitamente, Rázuri -vislumbrando la suerte del destino- cambió la orden recibida y le transmitió a Suarez el mensaje de cargar sobre el enemigo.

Los realistas fueron sorprendidos por los Húsares del Perú que les propinaron serio castigo, entretanto, la caballería patriota en retirada al percatarse de lo acontecido volvió sobre sus pasos y atacó frontalmente a la caballería realista, que fue finalmente derrotada.

En el ínterin, Bolívar, convencido de la inexorable derrota, permaneció en la retaguardia a elevada altura y a gran distancia, hasta que el General Miller le comunicó la victoria.

En la encarnizada batalla entre escuadrones de caballería, que duró cuarenta y cinco minutos, no se realizó ningún disparo, toda la lucha fue a lanza y sable. En el campo de batalla murieron trecientos sesenta y cuatro realistas y cuarenta y cinco patriotas. El frío de la noche fue tan intenso, que fallecieron casi todos los heridos de uno y otro bando.

En reconocimiento de la proeza lograda, Bolívar cambió el nombre de Húsares del Perú por el de Húsares de Junín.

A su turno, el Mariscal José La Mar, al mando de la División Peruana, amonestó a Rázuri por su desobediencia en la comunicación de la orden recibida, por lo cual le correspondía ser fusilado, pero dado que a dicha desobediencia se debía la victoria, fue felicitado y posteriormente -al finalizar la campaña- ascendido a capitán.

Aquel 6 de agosto de 1824, a las 17 horas, en la pampa de Junín, el destino del Perú fue transformado por la decisión de un mensajero peruano, quien en medio del fragor de la batalla tuvo la visión y el coraje de cambiar una orden superior, cuando vislumbró la resplandeciente oportunidad de una victoria patriota.



Néstor Ledesma. 6.VIII.2017
www.abejarepublicana.com

Referencias

- Miller, William. "Memorias del General Miller". Madrid, 1910. Tomo II – páginas 141 al 145. Imprenta de Fortanet.
- Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. "Los Ideólogos". Lima, 1973: Tomo I – Volumen 9º - páginas 589 y 590.
- Barra de la, Felipe. "La Campaña de Junín y Ayacucho". Lima, 1974. Capítulo XV. Talleres Gráficos de la Editorial Salesiana.
- Tauro del Pino, Alberto. "Enciclopedia Ilustrada del Perú". Lima, 2001. Tomo 14 – página 2220. Ediciones Peisa.
- Carta de José Sevilla a Andrés Rázuri, fechada en Lima el 15 de septiembre de 1878 y Carta de respuesta de Andrés Rázuri a José Sevilla, fechada en Lima el 16 de septiembre de 1878, certificada por Manuel Iparraguirre – Escribano Público; ambas fueron publicadas en el periódico La Opinión Nacional (Lima) – Año V N° 1477 - sábado 5 de octubre de 1878 – páginas 3 y 4.

